

José María Saussol, *Por el sendero*. Almería: Círculo Rojo, 2022, 376 pp.
(Revisado por Fernanda Pavié Santana, *Università degli Studi di Bergamo*)

El valor documental de una época en desvanecimiento

Nacido en Badajoz en 1937 y crecido en Mérida, José María Saussol pasa sus años de juventud y madurez en Italia, país en el que se instala a mediados de la década del Sesenta y donde obtiene el título de “Dottore in Lettere” en la Universidad de Bolonia, así como la cátedra en Lingüística y Literatura Española en la Universidad de Trieste. Reside actualmente en dicha ciudad junto a su esposa Mirta Mazzini, compañera de toda una vida y principal colaboradora de algunas traducciones al italiano de la obra académica y literaria del lingüista extremeño, destacándose entre ellas el artículo “Dove la Luna è più grande” (Il Piccolo, 9 de marzo, 1995, p. 9) y *Le risposte dell'acqua* (Genova, Il Canneto, 2013). Sabemos de ello gracias a la última publicación de José María Saussol, *Por el sendero*, cuya lectura permite acceder a la bibliografía completa de su trabajo literario y académico, así como a su mundo afectivo, atravesado de memorias, experiencias y seres queridos, entre los cuales destaca la figura de su mujer, quien aparece en los varios escritos que componen el volumen como la presencia más constante e influyente a lo largo de la vida de Saussol. Cartas, cuentos y poemas acumulados en el tiempo dan cuenta del universo imaginario de un humanista cuya sensibilidad se encuentra a caballo entre el siglo pasado y la actualidad.

Definida como una antología biográfica por la casa editorial Círculo Rojo — que también en el año 2018 publica la pieza teatral titulada *Eulalia*—, *Por el sendero* compendia la extensa producción escrita del literato y lingüista extremeño. En particular, el volumen reúne textos breves de carácter autobiográfico repartidos en tres capítulos: “Cartas” (pp. 13-169), “Cuentos” (pp. 171-302) y “Versos” (pp. 303-370). Cada una de las secciones cubre un amplio arco temporal de la trayectoria literaria del escritor, siendo el capítulo “Versos” el que registra el período más largo de actividad, abarcando poemas escritos desde el año 1946 hasta el 2021. En este apartado es posible conocer al poeta niño y su temprano interés por plasmar líricamente aspectos sencillos de la realidad cotidiana, así como también al poeta adolescente conmovido por la pérdida de su abuela y por el descubrimiento del amor romántico. Completan esta sección poemas de adultez dedi-

cados, entre otros temas, al ejercicio escritural —como muestra el “Tríptico del papel, la pluma y la tinta”—, a la fe, a los lugares pertenecientes a su geografía íntima, al amor pasional y al que se experimenta en la serenidad de la vida conyugal. La vocación lingüística del catedrático extremeño se deja traslucir en su máxima expresión en el poema “41”, escrito en italiano, y dedicado a Adriana Rosti, puesto que da cuerpo a una serie de sugerencias poéticas a partir del desenmarañamiento morfológico del nombre de la “dama italiana” (2022: 360), con el fin de entregar al lector la personal visión de la voz lírica sobre la protagonista de la composición.

El capítulo “Cartas”, en cambio, recoge misivas dirigidas a sus más cercanos entre los años 1998 y 2020. Es el capítulo más voluminoso del libro, porque reúne extensas y acabadas reflexiones sobre el cambio de época y sus repercusiones en las relaciones humanas, sobre la tecnología y sus efectos en la interacción escrita, sobre la masculinidad y su reafirmación en la tercera edad, sobre el ambiente académico —que suele comparar al cuadro *Caprichos* de Goya—, sobre la corrección política en el lenguaje de la opinión pública y sobre la cercanía de la muerte y el placer de vivir que se deja traslucir en el tratamiento lúdico del lenguaje con el que afronta cada uno de estos temas de imperecedera actualidad. Sobresale en la escritura epistolar de Saussol, así como en su faceta de narrador en el apartado “Cuentos”, un marcado tono humorístico que, aunque sea o no compartido por las generaciones más jóvenes, demuestra la conservación de un espíritu irreverente, entusiasta y alerta a las transformaciones sociales. Resulta interesante notar que debido al interés general que suscitan los temas afrontados por el catedrático sus cartas, en ocasiones, evaden el talante íntimo que caracteriza el género epistolar de algunos escritores notables —pensemos en la pasional correspondencia entre Gabriela Mistral y Doris Dana o en la selección de cartas de Clarice Lispector reunida bajo el título *En estado de viaje*—, porque en los textos de Saussol el énfasis está puesto en la transmisión de saberes que buscan revelarse útiles no solo para sus destinatarios, sino también para otros posibles lectores. En tal sentido se inscriben las anotaciones incluidas entre corchetes que reactualizan el contenido original de las cartas, así como la misiva dirigida a su hija, Isabel, en la que aprovecha para mostrarle sus conocimientos enciclopédicos sobre los lugares que visita en Roma, en vez de exhibir sentimientos paternales mediante fórmulas expresivas de familiaridad. Más allá de la naturaleza afectiva de la relación entre padre e hija, lo que importa sugerir aquí es que las cartas pierden de vista la singularidad personal de sus destinatarios, debido a que la intención del autor está dirigida más bien a escribir textos que algún día pudieran llegar a publicarse y ser compartidos a un público más amplio. Aun arriesgando una interpretación equivocada, es una

opción plausible sostener que en las cartas de Saussol se vislumbra el propósito de construir conscientemente una figura autorial con la que el escritor desea ser recordado en la posteridad. Así, el intento de proyectar una determinada personalidad creativa e intelectual a través de relatos autobiográficos demuestra la propensión característica de quienes, como José María Saussol, se dedican en cuerpo y alma a la literatura: convertir la propia vida en una obra, borrando los límites tradicionalmente interpuestos entre la realidad y la ficción.

El segundo capítulo, “Cuentos”, mantiene el carácter autobiográfico del libro, puesto que se concentra en vivencias que transcurren en la infancia —“La escapada”—, en viajes —“La túnica egipcia”, “Una canita al aire”, “Milagro en la autopista”—, en la experiencia de inmigración a Italia —“De Extremadura a Trieste”— y en una permanencia en el hospital —“De profundis clamavit”—. El cuento que abre esta sección, “La escapada”, relata las vicisitudes por las que un Saussol niño pasa en sus años escolares. Internado en un colegio de curas y luego trasladado a Barcelona para finalizar sus estudios de bachillerato bajo la custodia de Tita Mati, el futuro lingüista y escritor exhibe desde su más tierna edad las inclinaciones artísticas que lo acompañarán por siempre. Visitas clandestinas al cine, lecturas literarias y un reconocimiento por la composición de “Cuento de otoño”, anuncian un futuro dedicado al cultivo del “reino de la imaginación creativa” (2022: 179) y que, junto con la fuga del niño Saussol de la casa de sus parientes, signan su formación sentimental. Leyendo “La escapada” podemos conocer las circunstancias biográficas que forjaron la identidad del escritor extremeño: una marcada por la impronta de una educación religiosa y, más tarde, laica se trasluce en su tradicional y a la vez particular visión de mundo que transmite en todos sus textos reunidos en *Por el sendero*.

Tanto el cuento anterior como “Una canita al aire” conservan tintes del género epistolar al incluir párrafos iniciales y finales que aclaran el contexto en que fueron creados, las motivaciones que los generaron y los destinatarios a quienes van dirigidos. La función apelativa característica de las cartas predomina con mayor énfasis en “Una canita al aire”, puesto que el entero relato está dedicado a su amigo Emilio, con quien el autor se sincera sobre su intento fallido por concretar una aventura sexual a bordo de un crucero. La monotonía de las vacaciones lleva al extremeño a fantasear con un encuentro ocasional, como una forma de rememorar sus antiguas andanzas, de compensarse por todos los años de fidelidad a su esposa, pero también, y aunque no lo declare explícitamente, como un modo de reafirmar la vigencia de su virilidad a pesar de la vejez. No es casual que, en ensayos sobre el viaje, como *La mente del viaggiatore* de Eric J. Leed, se sugiera que el

desplazamiento inspira fuertes deseos de reafirmación de la potencia masculina negando “el tiempo atravesando el espacio” y hallando en el tránsito “una manera simbólica de dejar de envejecer”¹ (Leed, 1992: 102). En un momento cultural donde los fundamentos de la masculinidad atraviesan por una aguda crisis gracias a las críticas provenientes de los diferentes movimientos feministas, interesa seguir conociendo una postura a menudo censurada por parte de una opinión pública que se precia de ser guardiana de valores progresistas. Considerar las versiones de hombres, sobre todo de aquellos que pertenecen a generaciones más ancianas, que aún se sienten identificados con un modelo tradicional de masculinidad, ofrece la posibilidad de seguir examinando con ojo crítico los modelos sociales y culturales que se encuentran a la base de roles de género cada vez más desfasados con los nuevos tiempos. En tal sentido, *Por el sendero* posee un valor documental de una subjetividad que se encuentra en pleno punto de inflexión; la importancia de reconocerla asegura la libertad de expresión de un tipo de experiencia humana innegable que testimonia el ocaso de una mentalidad cada vez más lejana del presente. Por ello, la antología proporciona un interesante punto de vista para ser examinada desde una perspectiva sociológica y para sacar de ella conclusiones fructíferas que contribuyan al debate actual sobre cuestiones como el género y la sexualidad.

En definitiva, el capítulo “Cuentos”, en igual medida que “Cartas”, ofrece la versión de una vida que ha debido acomodarse a los cambios culturales generados por la globalización, a veces problemática y otras favorables para el quehacer artístico del autor. El cuento “Milagro en la autopista” es uno de los textos de la antología que expresa con mayor precisión el desajuste entre la voz autorial y la realidad posmoderna. Perdido en una estación de servicio, José María Saussol padece en carne propia los efectos de un no lugar, término ampliamente conceptualizado por Marc Augé para definir aquellos espacios de tránsito y homogéneos en donde los sujetos permanecen anónimos (*Los “no lugares”, espacios del anonimato*, 2000). Sin embargo, al ser transferido al texto literario, el no lugar queda irremediablemente marcado por la impronta del autor, quien termina transformándolo en objeto de una anécdota graciosa que se resuelve imaginativamente gracias a la mediación de San Antonio, patrón de las cosas perdidas. El mismo tono humorístico se trasluce en el cuento “La túnica egipcia”, donde, a partir del hallazgo de esta vestimenta en un baúl, el narrador recuerda su viaje a Egipto, el cual se muestra también como un viaje hacia la memoria. En la abundante pro-

¹ Las traducciones al español de ambas citas son mías.

ducción de relatos de viajes recopilada por Urry y Larson en *The Tourist Gaze 3.0* identifican una conducta intelectual, antropológica, filosófica y romántica con la que viajeros poseedores de un sólido bagaje cultural intentan entender la nueva realidad y diferenciarse de la multitud de turistas en búsqueda de experiencias fáciles y programadas (2011: 100). Para Urry y Larson la actitud adoptada por los viajeros ilustrados es otra forma de ser turista en la contemporaneidad. Sin embargo, ajeno a los escrúpulos de ciertos autores por ser identificados como turistas comunes y corrientes, José María Saussol participa sin reparos en las actividades destinadas a visitantes extranjeros. Aun frente a situaciones en las que se podría dar lugar a largas reflexiones sobre el carácter de los habitantes autóctonos, el autor prefiere narrar sus cómicas anécdotas en Egipto. Este gesto es igualmente interesante porque revela una actitud irreverente frente al turismo al mostrar las partes menos glamorosas del viaje con las que se gana la inmediata simpatía del lector. En efecto, cada tema afrontado en *Por el sendero* es tratado con desenfado, amenidad y franqueza, rasgos estilísticos que reflejan fielmente la personalidad creativa de José María Saussol.

Desde el punto de vista formal, la antología es una muestra condensada de los elementos escriturales más característicos de la obra completa del autor extremeño, entre los cuales sobresalen el dominio lingüístico y la diversidad formal. De esto último da cuenta el cultivo y la amplia exploración de géneros discursivos como el epistolar, el narrativo y el lírico, formas textuales que permiten al autor navegar por los matices de las diferentes esferas de la experiencia humana. En cuanto al dominio lingüístico, *Por el sendero* mantiene la versatilidad expresiva de *Las respuestas del agua* identificada por Marina Bianchi en su reseña sobre la edición italiana de la novela, donde subraya la notable desenvoltura con que la narración pasa de una variedad diatópica, diafásica y diastrática a otra (Bianchi, 2014: 246). Las mismas variaciones lingüísticas se observan en la última entrega de Saussol, destacándose en este sentido el intento del autor de registrar algunas expresiones populares extremeñas y de reportar fielmente el acento y pronunciación de la camarera uruguaya con la que fantasea tener “una canita al aire” en sus vacaciones en crucero (*Por el sendero*, 2022: 239-281); o bien, su afán por incluir expresiones italianas en su relato en español y por reflexionar sobre las relaciones entre ambos idiomas desde el punto de vista prosódico y fonético. Así se observa en el cuento “De Extremadura a Trieste”, narración con la que cualquier hispanohablante asentado en Italia podría estar de acuerdo sobre la percepción de la sonoridad del español —sobria, firme y mesurada, según Saussol— y del italiano —idioma musical, ampuloso y ligero (*Por el sendero*, 2022: 226)—. Estas

reflexiones lingüísticas, motivadas en gran parte por sus pioneros estudios sobre la lingüística contrastiva entre la lengua española e italiana, constituyen uno de los méritos de la antología autobiográfica, porque al mismo tiempo revelan las intersecciones entre dos semiósferas hermanadas por incontables circunstancias históricas y culturales. La posición de José María Saussol es especialmente privilegiada para dar cuenta de las relaciones interculturales entre Italia y España, puesto que, gracias a su personal experiencia de inmigración junto a su privilegiada formación humanista, logra poner en evidencia las hibridaciones de una identidad fuertemente arraigada en ambos países.

Por el sendero es, por lo tanto, una antología autobiográfica de especial interés para los hispanohablantes erradicados en Italia, pero además para lectores en búsqueda de puntos de vista provocadores sobre el lenguaje inclusivo, la sexualidad en la tercera edad, la corrección política, el turismo y la experiencia del viaje. Pese a que se puede estar de acuerdo o no con la visión de Saussol sobre tales temas, lo que realmente importa reconocer en *Por el sendero* es el arrojo con el que se plantean cuestiones cuya discusión pareciera haber sido saldada y que, en realidad, está lejos de serlo. Por ello, esta publicación abre el intercambio de ideas e incentiva el examen de los presupuestos de una subjetividad cada vez menos frecuente. Por último, el carácter testimonial de la obra constituye un valor en sí mismo, porque a partir de la vivencia personal es posible leer la mentalidad de toda una generación que ha tenido que lidiar con cambios culturales importantes. Sin duda, la escritura clara y afable de José María Saussol logra reflejar las complejidades de una vida que ha sabido adaptarse, con gran sensibilidad, a contextos geográficos, históricos y sociales disímiles, y que en su antología biográfica observa en retrospectiva como un modo de revisar el propio lugar en el mundo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Augé, M.

2000 *Los "no lugares". Espacios del anonimato*. Barcelona: Gedisa.

Bianchi, M.

2014 "José María Saussol, *Le risposte dell'acqua*, traduzione a cura di Marta Mazzini, Genova, Il Canneto Editore, 2013, 502 pp.", *Cuadernos AISPI* 4, 245-248.

Leed, E. J.

1992 *La mente del viaggiatore*. Traducción de E. J. Mannucci. Bologna: Il Mulino.

Urry, J. y Larsen, J.

2011 *The Tourist Gaze 3.0*. Los Angeles: Sage.

FERNANDA PAVIÉ SANTANA

Università degli Studi di Bergamo

fer.pavie.santana@gmail.com

ORCID code: 0000-0002-7901-9200